

Nivel de conocimientos bioéticos sobre la finalidad de la sexualidad humana en los ingresantes a la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, semestre académico 2008-II, Lambayeque – Perú

César A. Ñique Carbajal*

RESUMEN

Conocer y comprender la sexualidad en su dimensión integral resulta difícil frente a la agresiva publicidad de los medios de comunicación sobre sexo seguro, acompañada casi siempre de un lenguaje distorsionado, entendido solo en el plano hedonista y con frecuencia pesimista, sin respeto a las diferentes etapas de la formación y evolución de los adolescentes y jóvenes, quienes ante estos conocimientos optan por entender la sexualidad de una forma unilateral. Ante estas circunstancias, se planteó la presente investigación descriptiva, cuyo objetivo fue: determinar el nivel de conocimientos sobre la finalidad de la sexualidad en el hombre de los estudiantes ingresantes al semestre académico 2008-II en la USAT. Los datos fueron obtenidos por medio de un cuestionario autoaplicado de tipo anónimo, valorado por tres expertos en el tema. La muestra poblacional fue de 348 estudiantes ingresantes de las diferentes Escuelas Profesionales de la USAT. Los resultados señalaron que el 39.1 % de los estudiantes tienen un nivel de conocimientos bajo acerca de la finalidad de la sexualidad humana, seguido de un 46.5 % con un nivel medio y solo un 14.4 % con nivel alto.

Palabras clave: sexualidad humana, adolescentes, jóvenes.

ABSTRACT

Know and understand the sexuality in its global dimension, it is difficult against the aggressive advertising of the media about safer sex, almost always accompanied by distorted language, understood only in terms of hedonistic and often pessimistic, without respect for different stages of formation and development of children and young people who choose this knowledge to understand sexuality in a unilateral way, in these circumstances when the present descriptive study, the same as that aimed to: determine the level of knowledge about purpose of sexuality in man of incoming students to the 2008-II semester in the USAT. Data were collected through an anonymous self-administered questionnaire type, which was valued by the opinion of three experts in the field. The sample population was 348 incoming students from different schools USAT professionals. The results showed that 39.1% of students have a low level of knowledge on the purpose of human sexuality, followed by 46.5% with a medium level and 14.4% with only a high level.

Keys words: human sexuality, adolescents, young men and women

* Biólogo, docente adscrito al Departamento de Ciencias de la Salud. Miembro Ordinario del Instituto de Bioética Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo Perú. E-mail: cnique@usat.edu.pe

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la concepción de la sexualidad humana presenta un contraste sorprendente. Es común encontrar en los diferentes medios de comunicación un lenguaje distorsionado, impulsivo y agresivo de la sexualidad, entendida solo en el plano hedonista. Los mass-media ofrecen, a menudo, una información despersonalizada, lúdica, con frecuencia pesimista y sin respeto a las diversas etapas de la formación y evolución de los adolescentes y de los jóvenes, bajo el influjo de un desviado concepto individualista de la libertad y de un contexto desprovisto de los valores fundamentales sobre la vida, sobre el amor y sobre la familia. La sexualidad humana se ha separado de su dimensión personal y afectiva para ser reducida a lo biológico, es decir, solo a la genitalidad (1).

Una de las causas de la reducida concepción de la sexualidad humana ha sido la banalización científica de la sexualidad, la cual propone la reducción cientifista del hombre, en virtud de su corporalidad: el hombre es una parte del mundo material y, por tanto, puede ser objeto de investigación, experimentación, explicación y manipulación por parte de la racionalidad científica y técnica. Como consecuencia, se ha generado la banalización lúdica que ha permitido una separación casi total entre la generación y el uso de las facultades sexuales, tanto corporales como afectivas².

Asimismo, el comportamiento sexual de los adolescentes y jóvenes es objeto de preocupación en el ámbito familiar. Los padres están preocupados por no saber cómo manejar los distintos aspectos relacionados con el comportamiento sexual de sus hijos. En el espacio educativo, más allá de las dudas sobre qué contar o no a los adolescentes sobre sexualidad, se ve urgente la necesidad de una

formación permanente ante la detección de una cada vez mayor precocidad en la iniciación sexual de los alumnos. Por último, en el ámbito sanitario se recogen periódicamente alarmantes cifras relacionadas con embarazos o enfermedades de transmisión sexual en la población adolescente³.

Sumado a todo ello, la gran mayoría de trabajos expuestos sobre el conocimiento y uso de la sexualidad humana en la población joven y adolescente, están enmarcados a prevenir o controlar embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual (ETS) como el SIDA, y se promueve de manera agresiva, bajo el nombre de “derechos sexuales y reproductivos” de la juventud, donde se intenta evitar embarazos y las ETS, con métodos anticonceptivos de barreras, hormonales u otros y, por último, con el aborto, si se produce un embarazo “no deseado” o “no planeado”. Sin embargo, poco o casi nada en nuestro medio se ha investigado y difundido sobre la enorme influencia que el verdadero conocimiento de la sexualidad humana del adolescente o joven ejerce en su desarrollo integral como persona. La búsqueda de su identidad no podría entenderse sin esta dimensión, pero se desconoce profundamente el significado y el valor que ellos le dan al sexo y a la sexualidad humana^{4,5}.

Frente a este contexto desproporcionado que nos presenta la sociedad actual sobre la sexualidad humana, sin duda, se constituyen en importantes factores de análisis, porque han llevado a empobrecer la verdadera finalidad de la sexualidad humana.⁶ Sin embargo, la mayoría de trabajos a nivel mundial y local que se han reportado sobre este delicado tema no brindan la información pertinente sobre los que piensa un estudiante que ingresa a la universidad sobre su sexualidad. En este aspecto, considero que nuestra Universidad en el marco de su

Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*, como institución científica y académica, está llamada en el ámbito de su competencia a ser instrumento cada vez más eficaz del progreso cultural, dedicándose al estudio de los graves problemas contemporáneos, prestando especial atención a sus dimensiones éticas y religiosas⁷. Motivo por el cual valorar los aspectos bioéticos sobre la finalidad de la sexualidad humana en una persona que inicia su formación profesional, en el marco de una sociedad que cada día está más influenciada por las filosofías hedonistas y utilitaristas, es muy importante, porque, en primer lugar, será una fuente de información sobre el nivel de conocimientos que trae nuestra población estudiantil; y, en segundo lugar, permitirá proponer un programa de formación que ayude a fortalecer algunos aspectos y términos bioéticos sobre la sexualidad humana, aún no claros, en un estudiante en proceso de formación.

En este sentido, surge la interrogante si los adolescentes y jóvenes que ingresan al claustro universitario manejan la suficiente información sobre los aspectos bioéticos de la finalidad de la sexualidad en el hombre. Obtener esa información es muy importante, porque permitirá contribuir a su desarrollo integral como personas y a definir un perfil de los ingresantes sobre lo que conocen y actúan en torno a su propia sexualidad. Asimismo, nos ayudará a establecer un programa formativo sobre sexualidad humana en el tiempo que dure su formación de pregrado. Se asume, como resultado, que en un futuro cercano egresan de la Universidad a desarrollarse como profesionales y deberán que resolver problemas del entorno social, marcado por lo erótico y hedonista. En consecuencia, se formuló la pregunta: ¿Cuál es el nivel de conocimientos bioéticos sobre la finalidad de la sexualidad humana en los estudiantes

ingresantes a la USAT en el semestre académico 2008-II? Y se orientaron los objetivos: Determinar el nivel de conocimientos sobre la finalidad de la sexualidad humana en estudiantes ingresantes a la USAT en el semestre académico 2008-II. Identificar las principales premisas evidenciadas en las opiniones de tales ingresantes sobre la finalidad de la sexualidad humana. Valorar la dimensión sociocultural y familiar de la sexualidad humana en los ingresantes a la USAT del semestre académico 2008-II. Para ello, se utilizó, como instrumento en la recolección de datos, una encuesta validada por la opinión de tres (03) expertos en el tema de sexualidad humana. La población incluyó a los estudiantes ingresantes al ciclo 2008-II de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Y la muestra representativa fueron aquellos alumnos matriculados ingresantes a todas las escuelas de la USAT del semestre académico 2008-II, de ambos sexos, voluntarios, a quienes se les aplicó una encuesta en la modalidad de cuestionario autoaplicado de tipo anónimo. Se determinó la muestra utilizando la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 p q}{d^2 + \frac{Z^2 p q}{N}}$$

Donde:

- n = Tamaño de la muestra
- N = Tamaño de la población
- Z = Nivel de confianza al 95%
- d = Tolerancia de error
- p = proporción esperada (50%)
- q = 1 - p

Aplicando:

$$n = \frac{(1,96)^2 (0,5)(0,5)}{(0,05)^2 + \frac{(1,96)^2 (0,5)(0,5)}{3715}} = 348$$

El tamaño de la muestra obtenida fue de 348 alumnos. El muestreo fue al azar y se realizó durante los meses de octubre y noviembre de 2008. Para el diseño de la encuesta, se consideró formular preguntas de tipo cerradas y abiertas que reflejaron el nivel de conocimientos sobre el fin ético de la sexualidad en el hombre, la finalidad de las relaciones conyugales, el ámbito en la que se deben dar las relaciones sexuales y su consentimiento o rechazo a tener relaciones sexuales prematrimoniales. Cada una de las preguntas se ponderó de manera individual para luego obtener la sumatoria. El resultado se cualificó como un nivel de conocimientos sobre la sexualidad humana bajo, medio o alto, según el puntaje.

RESULTADOS

Mediante la tabla 1, se puede apreciar que aproximadamente el 85.6% (302 estudiantes), tiene un nivel de conocimientos sobre los aspectos bioéticos de la sexualidad humana, comprendido entre los niveles Bajo y Medio, y tan solo el 14.4% (51 ingresantes), presenta un nivel de conocimientos Alto.

Nivel de conocimiento	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Alto	51	14.4	14.4
Medio	164	46.5	60.9
Bajo	138	39.1	100.0
Total	353	100.0	

Tabla N°1: Clasificación de los estudiantes ingresantes a la USAT, semestre académico 2008 – II, según el nivel de conocimientos sobre los aspectos bioéticos de la finalidad de la sexualidad humana.

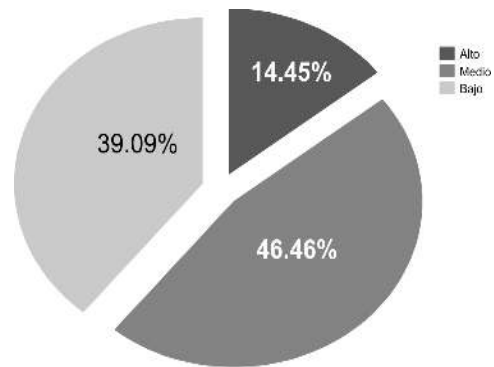


Gráfico N° 1: Clasificación de los estudiantes ingresantes a la USAT, semestre académico 2008 – II, según el nivel de conocimientos sobre los aspectos bioéticos de la finalidad de la sexualidad humana.

Mediante la prueba chi-cuadrado, se evidenció estadísticamente que no existe una relación significativa ($p > 0.05$) entre el nivel de conocimientos y la actitud de los estudiantes a tener relaciones sexuales prematrimoniales.

Considera tener relaciones sexuales prematrimoniales	Nivel de Conocimiento			Total
	Alto	Medio	Bajo	
Sí	13	65	53	131
No	26	74	54	154
Total	39	139	107	285

X² = 3.089; g.l = 2 p = 0.213

Tabla N° 2: Clasificación de los estudiantes ingresantes a la USAT, semestre académico 2008-II, según el nivel de conocimientos sobre los aspectos bioéticos de la finalidad de la sexualidad humana y la consideraciones a tener relaciones prematrimoniales

La estadística de prueba chi-cuadrado arrojó como resultado de que no existe asociación ($p > 0.05$) entre la primera orientación de sexualidad humana y si considera tener relaciones sexuales prematrimoniales en los estudiantes ingresantes a la USAT, semestre académico 2008 - II

Considera tener relaciones Sexuales Prematrimoniales	Primera Orientación de Sexualidad Humana					Total
	Padres	Parientes	Amigos	Medios de Comunicación	Otros	
Sí	68	7	13	20	23	131
No	82	7	13	28	24	154
Total	150	14	26	48	47	285

X² = 0.810; g.l = 4 p = 0.93

Tabla N° 3: Clasificación de los estudiantes ingresantes a la USAT, semestre académico 2008 - II, según la interrogante si considera tener relaciones prematrimoniales en relación a la primera orientación sobre sexualidad humana.

La estadística de prueba chi-cuadrado dio como resultado de que no existe asociación ($p > 0.05$) entre la primera orientación de sexualidad humana y la consideración a tener relaciones sexuales prematrimoniales en los estudiantes ingresantes a la USAT, semestre académico 2008 - II

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	.810 ^a	4	.937
Razón de verosimilitudes	.811	4	.937
Asociación lineal por lineal	.023	1	.880
N de casos válidos	285		

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6.44.

La prueba chi – cuadrado muestra que no existe asociación significativa ($p > 0.05$) entre si la consideración a tener relaciones sexuales prematrimoniales y su forma de vida: compañía de sus padres, solo con uno de ellos o de terceros.

Considera tener Relaciones Sexuales Prematrimoniales	Actualmente Vive en Compañía de					Total
	Ambos Padres	Solo con uno	Familiares Cercanos	Particulares en pensión	Solo	
Sí	68	33	23	7	2	131
No	75	34	24	7	14	154
Total	141	67	47	14	16	285

$\chi^2 = 7.805$; $g.l = 4$ $p = 0.099$

Tabla N° 4: Clasificación de los estudiantes ingresantes a la USAT, semestre académico 2008 – II, según la pregunta si considera tener relaciones prematrimoniales y su relación existente con diversas formas de vida: con ambos padres, solo con uno de ellos o en compañía de terceros.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7.805 ^a	4	.099
Razón de verosimilitudes	8.877	4	.064
Asociación lineal por lineal	2.249	1	.134
N de casos válidos	285		

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6.44.

DISCUSIÓN

El propósito de esta investigación es determinar el nivel de conocimientos sobre la finalidad de la sexualidad humana, entendida como un modo de ser de toda persona. Ser varón o mujer no es algo accesorio o separable de la persona, pues comporta un modo de estar en el mundo, de relacionarse con los demás. La sexualidad afecta toda la amplia

variedad de estratos o dimensiones que constituye la persona humana, conduciendo al hombre y a la mujer a una determinada orientación de todo su ser psíquico y somático^{8,9}.

Para Sgreccia, la sexualidad humana no se puede reducir a una cosa o a un objeto, sino que es la conformación estructural de la persona: incluso antes que una función, es una estructura

significativa suya. Como componente fundamental de la persona, la sexualidad reclama respeto y aceptación¹⁰. Asimismo Minguez Sanz y colaboradores describen una serie de coordinadas válidas para encuadrar la sexualidad humana y suponen tres dimensiones: la dimensión generativa, la cual tiene dos aspectos: la procreación y la genitalidad, que hoy aparecen disociados por agigantamiento de la segunda y supresión de la primera; la dimensión afectiva, que da razón de un equilibrio emocional, y la dimensión cognitiva, pues supone que existe una relación directa y biunívoca entre conocimiento y amor.¹¹

Por ello, medir el nivel de conocimientos de los estudiantes que ingresan a la Universidad sobre el tema de la sexualidad humana, es fundamental, ya que orienta el trabajo de formación integral y transversal de los alumnos durante los estudios de pregrado en nuestra Universidad. Una de las variables ha sido el comportamiento de su propia sexualidad, determinado muchas veces por la falta de orientación y el desconocimiento de la dimensión estructural de la persona.

Los resultados de la encuesta indican que el 80.7% de los ingresantes al semestre académico 2008-II a la USAT tienen edades comprendidas entre los 16 – 19 años, población vulnerable, por el hecho de estar circunscrita en una sociedad que cosifica la sexualidad y utiliza los medios de comunicación masiva que transmiten mensajes influyentes en la educación y en los patrones de conducta de los jóvenes. Entre estos mensajes difundidos, destacan el hedonismo, el consumismo, la violencia, la disolución familiar y social, la pornografía, entre otros, los cuales afectan profundamente a los niños y jóvenes en formación y, desde luego, influyen en su concepción de la sexualidad.³

Tarazona Cervantes ha investigado el conocimiento sobre el comportamiento sexual adolescente, con la finalidad de proporcionar recursos conceptuales que permitan una adecuada comprensión del tema. En este sentido, menciona que en la adolescencia surgen una serie de cambios anatómicos y fisiológicos, manifestados en conductas, afectos y pensamientos, así como en el aumento de la curiosidad por temas sexuales, del deseo sexual y de las sensaciones especiales que los acompañan, tal vez debido a la gran cantidad de información de naturaleza sexual que inunda su vida cotidiana, especialmente recibida por los medios de comunicación.⁴ En nuestro estudio, se puede apreciar incluso que aproximadamente el 16% de los encuestados manifiestan haber recibido la primera orientación sobre sexualidad por los medios de comunicación. Se observó también que el 53.5% de los encuestados la recibieron de sus padres. Esto indica -como lo afirma el Dr. Aquilino Polaino- que la educación de la sexualidad ha sido durante años la asignatura pendiente de la sociedad y, más concretamente, de los padres. De hecho, hoy en día, son muchos los padres que no se atreven a afrontar la educación de sus hijos en este ámbito por no considerarse suficientemente preparados para ello. Lo más frecuente es que hayan delegado la educación sexual de sus hijos en los profesores, los médicos, los sacerdotes o la propia calle.¹² Aquí es importante reflexionar - como lo acota la Dra. Di Pietro- que no podemos olvidarnos de que gran parte de la responsabilidad está en los educadores, pero, en primer lugar, en los padres a quienes les falta la convicción sobre el propio derecho/deber de educar a los hijos también en la sexualidad.²

Otra variable importante es el análisis sobre las funciones de la sexualidad en el hombre. Al respecto, el Consejo Pontificio para la Familia sostiene que el desorden en el uso del sexo tiende a

el Consejo Pontificio para la Familia sostiene que el desorden en el uso del sexo tiende a destruir progresivamente la capacidad de amar de la persona, haciendo del placer, en vez del don sincero de sí, el fin de la sexualidad, y reduciendo a las otras personas a objetos para la propia satisfacción.

destruir progresivamente la capacidad de amar de la persona, haciendo del placer, en vez del don sincero de sí, el fin de la sexualidad, y reduciendo a las otras personas a objetos para la propia satisfacción. Tal desorden debilita tanto el sentido del verdadero amor entre hombre y mujer.¹ Por su parte, Tarazona ha investigado los motivos que inducen a los adolescentes españoles a iniciarse sexualmente y serían el deseo y luego el enamoramiento.⁵ Ambas consideraciones están presentes en nuestra investigación, ya que el 55.2% de los estudiantes encuestados manifiestan que la principal motivación para tener relaciones sexuales son el deseo y la satisfacción, y un 7.6% manifiestan tener relaciones sexuales prematrimoniales por ser corrientes en el entorno. De igual forma, se ha estudiado la variable sobre los fines de las relaciones conyugales en el hombre y se encontró que el 40.8% de los encuestados reconocen el aspecto dual de toda relación conyugal: el vínculo amoroso y procreativo.

Las investigaciones de Dafoe Whitehead apuntan a la enseñanza del sexo en sus dimensiones emocionales y sociales, que solamente se satisfacen en una unión matrimonial estable. Fuera del matrimonio, afirma: el sexo puede ser una fuente de sufrimiento y desilusión, especialmente, para la mujer. Muchas de estas relaciones son incluso abusivas y violentas¹³. Esta afirmación es

compartida por aproximadamente el 50.4% de los encuestados, los cuales respondieron que el amor conyugal está asociado a la vida dentro del matrimonio. Sin embargo, en nuestro estudio, el 45.9% de los estudiantes encuestados mencionaron haber tenido relaciones sexuales prematrimoniales. Estos datos coinciden con varios reportes. Uno de mayor valor científico a nivel mundial es el presentado por Samuel y Cynthia Janus, conocido también como The Janus Report on Sexual Behavior. En este reporte, los autores mencionaron los resultados de su investigación respecto al comportamiento sexual de los adolescentes. Sin embargo, remarcaron la dificultad de llegar a un conocimiento de la realidad fáctica en este tema por efecto de la distorsión que sufre la metodología para la toma de datos. Sin duda, es muy difícil llegar a un conocimiento verdadero sobre los comportamientos íntimos. Sin embargo, en este informe, se da plenamente cuenta de la segunda revolución sexual y se aportan datos sobre la disociación de los comportamientos entre una madurez racional y una juventud alocada con una gran incidencia de desviaciones y trastornos.¹¹

En esta investigación, se estimó el nivel de conocimientos acerca de la sexualidad humana, concretamente, en los siguientes aspectos: fines de la sexualidad en el hombre, finalidad de las

relaciones conyugales, ámbito donde deben darse las relaciones sexuales, relaciones sexuales prematrimoniales y otras variables las cuales estadísticamente no han podido demostrar su nivel de significatividad cuando se simulaba, a través de la prueba de Chi cuadrado, su acción sobre las variables principales del estudio. En consecuencia, se ha podido determinar que aproximadamente un 85.6% de los encuestados presentan un nivel medio-bajo de conocimientos respecto al tema en estudio, frente a un 14.4% con un alto conocimiento sobre el tema. Asumiendo estos resultados, no pretendemos tampoco definir el perfil de los estudiantes ingresantes a la USAT sobre el tema de la sexualidad, ya que hablar de sexualidad humana implica no solo conocer a la perfección el funcionamiento de los órganos genitales. Por el contrario, ya los diferentes autores, tomados como referencia en la presente investigación, describen que la sexualidad afecta lo más profundo de la persona. Ser varón o ser mujer son dos modos distintos de ser hombre. Justamente estas diferencias tan profundas revelan que la sexualidad afecta a todos los estratos de la persona y se comporta como tal(14, 15, 16 y 17), hasta en la forma de expresarnos y de comunicar nuestras ideas. Por ello, el análisis de las preguntas de tipo abierto, formuladas en el instrumento de recolección de datos, podría reclamarnos una investigación de tipo fenomenológica sobre otras aristas de este importante tema.

Por ello, considero que los resultados de esta investigación no se pueden tratar, ni usar superficialmente, porque aportan valiosa información para abordar el tema de la sexualidad humana, no solo en el contexto del estudio de la moral, sino también en el plano ético. En el tema de la sexualidad humana, no puede dejarse de vincular la visión de corporeidad y la de persona,

indispensables en el análisis y tratamiento ético de los problemas actuales, como: la procreación responsable, el aborto, la intervención médico-quirúrgica para el cambio de sexo, tratamiento de trastornos sexuales, esterilización y técnicas de fecundación artificial, temas que deben ser motivo de futuras investigaciones por estar enmarcados en la sólida defensa de la vida y la dignidad de la persona, la misma que debe estar por encima de cualquier cambio “cultural” y de la influencia de ideologías.(10 y 18).

CONCLUSIONES

- El 39.1 % de los estudiantes encuestados tienen un nivel de conocimientos bajo sobre la finalidad de la sexualidad humana, seguido de un 46.5 % con un nivel medio y solo un 14.4 % con nivel alto.
- El 55.2 % de los encuestados manifiestan que el deseo y la satisfacción son las razones del uso de su sexualidad, sin tener ningún vínculo estable, o sea, dentro del matrimonio, seguido de un 19.0 % de los encuestados que mencionan la falta de orientación sobre el tema como la razón del uso de su sexualidad.
- El 49.3 % de los encuestados viven en compañía de ambos padres, y el 53.5 % de los mismos manifestó haber recibido la primera orientación sobre el tema de la sexualidad humana de sus padres, mientras que un 5.4 % y un 5.7 % viven en pensión o solos respectivamente. Estos datos se correlacionaron con un 16.7% de los encuestados que manifiestan haber recibido su primera orientación sobre el tema por medio de sus profesores de colegio; un 15.6 %, por los medios de comunicación; y un 4.8 % la recibieron de parientes cercanos o familiares.

 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Pontificio Consejo para la Familia. Sexualidad Humana: verdad y significado. Orientaciones educativas en familias. Roma: Editorial Vaticana Ciudad del Vaticano; 1995.
2. Di Pietro ML. Sexualidad y Procreación Humana. Buenos Aires: EDUCA; 2005.
3. Casas de Gargari ML. Hablemos con los jóvenes: guía práctica de educación de la sexualidad para padres y maestros 2a ed. México: Editorial TRILLAS; 2004.
4. Tarazona Cervantes D. Estado del arte sobre comportamiento sexual adolescente (I) Revista Electrónica del Instituto Psicología y Desarrollo Diciembre 2005; II (6): 1-18.
5. Tarazona Cervantes D. Estado del arte sobre comportamiento sexual adolescente (II) Revista Electrónica del Instituto Psicología y Desarrollo Abril 2006; III (7): 1 – 22.
6. Universidad de Navarra (Sede Web): Centro de Documentación en Bioética. Deontología Biológica; 2008 (acceso 20 Junio del 2008) Ruiz Reátegui A. Capitulo 16: La Sexualidad Humana. Disponible en: <http://www.unav.es/cdb/dbcapo16a.html>
7. Juan Pablo II. Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae sobre las Universidades Católicas, 15-VIII-1990, pp. 14-15.
8. Tomás y Garrido GM. Cuestiones actuales de Bioética. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra EUNSA; 2006.
9. Medialdea C, Otte A, Pérez Adán J. Curso de Educación de la sexualidad para adolescentes (SABE). Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias; 2001.
10. Sgreccia E. Manual de Bioética. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos; 2009.
11. Minguez Sanz JA, Pérez Adán J, Barceló Iranzo M, Otte A, De Marigorta JM. Sexo y Naturaleza. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra EUNSA; 1995.
12. Polaino A. Análisis del Comportamiento Sexual. 2da. Edición. Madrid: Ediciones RIALP; 1992.
13. Dafoe Whitehead B. Testimony before the committee on health, education, labor and pensions subcommittee on children and families. US Senate 2004 April 2008.
14. Otte A. Comprensión integral de los ritmos biológicos de la fecundidad de la mujer. En Textos de Bioética: un compromiso existencial y científico III La Bioética en ámbitos específicos Gloria María Tomás y Garrido (ed.) Murcia: Editorial Quaderna Fundación Universitaria San Antonio; 2006.
15. López Ortega JA. Educación de la Sexualidad. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra EUNSA; 1994.
16. Pastor García LM. Bioética de la procreación humana I: Sentido y significado de la sexualidad humana (En prensa)
17. Lorda José Luis. Moral el arte de vivir. 9a. edición. Madrid: Ediciones Palabra, S.A. ;2004.
18. Álvarez Valdés LG. La dimensión humana de la sexualidad ante los avances de la biotecnología: sentido antropológico de la sexualidad (En prensa).